

Emprender viajes gozosos sin rumbo auto-creando destructivamente mi vida es mi intención, y en esa intención entiendo mi propia voluntad como mi capacidad de auto-realización y auto-determinación.

Vivo una guerra.

Hay al menos dos frentes, el mío y lo opuesto donde conviven mis enemigos y no pretendo de mis antagonistas más que el sucumbir de ellos ante mis deseos.

Eso, en parte, es mi acto volitivo.

